

CEOMT - Centro de Estudios del Trabajo del Maestro Tibetano

Estudio del libro Tratado Sobre el Fuego Cósmico

Estudios 360 al 362

SEGUNDA PARTE

FUEGO SOLAR

Sección D

II - Los Devas y Elementales de la Mente

1. El Regente del Fuego – Agni

2. Los Devas del Fuego

3. Los Ángeles Solares - Los Agnishvattas

Estos temas que van desde la página 556 a la 558, se tratarán en los estudios 360 al 362

Estudio 360

3. LOS ÁNGELES SOLARES - OS AGNISHVATTAS

a. El Quinto Principio.

"Los Ángeles solares son los Pitris, los Agnishvattas, los grandes devas de la mente, los constructores del cuerpo del Ego y productores de la individualización o logro de la conciencia. Se han expuesto algunas afirmaciones amplias y generales con el fin de asimilar esta materia estupenda y práctica, en un esfuerzo por vincular con el pasado y el futuro el sistema solar actual en su aspecto manásico fundamental.

La parte que ahora abordaremos se refiere al desarrollo de los divinos Manasaputras, considerados como un todo colectivo que contiene la Mente divina y también a la Mónada individual que responde a Su vida y forma parte del cuerpo de estos Dhyán Budhas:

a. Considerados cósmicamente. Aquí cabe una frase oculta. Contiene la clave del misterio de los quintuples Dhyanes:

"Los Tres superiores cíclicamente al unísono han tratado de conocer y ser conocidos. Los Tres inferiores (sin contar el octavo) no sabían nada ni veían, solo escuchaban y tocaban. El cuarto no tenía lugar. El Quinto (que también es el cuarto) formó en el punto medio una TAU cósmica, que se reflejó en el Séptimo Cósmico.

Helena Petrovna Blavatsky afirma (23 y 24) que cuando la Mónada se individualiza, tiene más conciencia espiritual que en su propio plano, el segundo. Debe recordarse aquí que los Logos planetarios encarnan solo físicamente en nuestro sistema; Sus cuerpos de individualización se encuentran en el plano mental cósmico, por lo tanto, es imposible para Ellos expresarse plenamente durante la manifestación. Por lo tanto, durante la manifestación, el hombre sólo es capaz de expresarse plenamente cuando adquiere la "conciencia de los lugares elevados". Antes de estudiar este quinto principio debemos señalar que los Manasaputras divinos, en su propio

plano, deben ser considerados desde el punto de vista de la encarnación física, mientras que el hombre puede ser considerado desde lo que constituye un aspecto espiritual para él. (25)

La individualización humana o la aparición de las entidades autoconscientes a nivel mental implica un mayor desarrollo, porque se sincroniza con la apropiación, por parte del Logos planetario, de un cuerpo físico denso; este cuerpo está compuesto de materia de nuestros tres planos inferiores. Cuando los centros etéricos de los Manasaputras en el cuarto plano etérico cósmico se vitalizan, producen una acrecentada actividad en el plano mental del sistema, el gaseoso cósmico, y la conciencia del Hombre celestial y Su energía vital comienza a hacerse sentir. Simultáneamente, de acuerdo con la Ley, la fuerza mental o energía manásica fluye desde el quinto plano cósmico, el mental cósmico. Esta energía dual, al entrar en contacto con lo que es inherente al cuerpo físico denso del Logos, produce analogías en los centros de este plano y aparecen los grupos egoicos. Contienen, fusionados en potencia, los tres tipos de electricidad, constituyendo fenómenos eléctricos en sí mismos.

Están compuestos por esos átomos o tipos de vidas que forman parte de la cuarta Jerarquía Creadora, el conjunto de Mónadas puramente humanas. Del mismo modo, esta triple fuerza, producida por la apropiación consciente del Hombre celestial, anima la sustancia dévica, y el cuerpo físico denso del Logos planetario se manifiesta objetivamente. Esto es lo que significa en la enunciación que los devas se encuentran sólo en los tres mundos. Una declaración análoga a aquella donde se expresa que la humanidad se encuentra sólo en los tres mundos, sin embargo, las Mónadas humanas, en sus siete tipos, están en el plano del espíritu - el plano de la dualidad - así como también las Mónadas dévicas

(23) D. S. I, 206-208.

(24) Ver D. S. I, 207-208; III, 237-238.

(25)

	1	
	2	
	3	
	4	
Reino -----		Principio
	5	
	6	
	7	
	8	

"Esto tiene dos significados, uno cósmico y otro del sistema; para arrojar luz sobre este evento con respecto a nuestro propio esquema, se deben estudiar las estanzas que se refieren a la llegada de los Señores de la Llama".

Estudio 361

3. LOS ÁNGELES SOLARES - LOS AGNISHVATTAS

a. El Quinto Principio - Consideraciones sobre el párrafo "a. El Quinto Principio", a la página 556, hasta "...para ello constituye un aspecto espiritual.", en la página 557.

Consideraciones.

Dentro del tema El Quinto Principio, mente o manas o inteligencia activa, el Maestro Djwal Khul dice que hizo explicaciones amplias y generales, con el objetivo de conectar el actual sistema solar (el actual cuerpo físico cósmico de nuestro Logos Solar) con los sistemas anterior y futuro, también cuerpos físicos cósmicos de nuestro Logos Solar, en el aspecto mente o manas.

En esta línea de pensamiento, el Maestro disertó sobre el trabajo de los Agnishvattas, los grandes devas de la mente, de gran y fundamental importancia en el proceso de individualización y adquisición de autoconciencia por parte de las Mónadas humanas.

Ahora el Maestro se ocupará del desarrollo evolutivo de los Manasaputras divinos, es decir, los Logos Planetarios, también llamados Hombres Celestiales y Dhyan Budas. Con este fin, el Maestro los considerará colectivamente, conteniendo todos los Agnishvattas y las Mónadas humanas, alimentadas por la Vida de los Hombres Celestiales y siendo parte de Sus cuerpos de manifestación.

Al considerarlos desde un punto de vista cósmico, el Maestro cita la frase oculta sobre este misterio. Sabemos que hay siete principios cósmicos, como hay siete principios relacionados con las Mónadas humanas. Estos principios o cualidades, que deben desarrollarse por medio de cuerpos o vehículos, son: cuerpo etérico, prana, kama o deseo (astral), manas inferior o kama, manas superior, budhi y atma. Si consideramos que el cuerpo físico está dividido en dos partes: denso y etérico, y lo denso no es principio, tenemos lo denso como el octavo citado en la frase oculta.

Por lo tanto, los Tres superiores son atma, budhi y manas superior. Los Tres Inferiores son cuerpo etérico, prana y kama. El cuarto que no tenía lugar, es decir, no estaba activado, es manas inferior. El Quinto, que también es el cuarto, es manas superior, ya que manas se divide en manas superior, el Quinto, y manas inferior, el cuarto, si contamos desde el cuerpo etérico.

El párrafo: "Los Tres Inferiores (sin contar el octavo) no sabían nada ni veían, solo escuchaban y tocaban", se refiere a los devas constructores, que se clasifican en 3 grandes grupos:

- devas que ven, pero no tocan ni manejan;
- devas que tocan, pero no ven;
- devas que escuchan, pero no tocan ni ven.

La Tau cósmica formada en el punto medio por el Quinto, reflejada en el Séptimo Cósmico, significa la inmersión de nuestro Logos solar, como Alma cósmica actuando en el mundo mental cósmico (el Quinto), en Su cuerpo físico cósmico (representado por la expresión "Séptimo Cósmico"), es decir, la encarnación de nuestro Logos Solar.

El reflejo en el Séptimo Cósmico significa la realización de la encarnación física cósmica de nuestro Logos Solar, mediante la apropiación de la parte densa de Su cuerpo físico cósmico (los mundos mental, astral y físico de nuestro sistema), lo que condujo a la individualización de las Mónadas humanas.

Es lógico que esta fue la primera individualización ocurrida en nuestro sistema solar.

El hecho de que la Mónada adquiera más conciencia espiritual, cuando se individualiza, que la que tiene en su propio mundo, el monádico, significa que Ella sólo tendrá plena conciencia del

mundo monádico mucho más tarde, cuando reciba la Sexta Iniciación, la Cuarta solar. Cuando la Mónada se individualiza, por la adquisición de autoconciencia en el mundo mental superior o causal, Ella es estimulada para los asuntos espirituales, comenzando el largo viaje de retorno a los mundos superiores, a través de la conquista de los cinco mundos inferiores.

El Maestro Djwal Khul llama la atención sobre un hecho muy importante que todos deberían considerar y aplicar. Los Logos planetarios tienen Sus cuerpos causales en el mundo mental superior cósmico, siendo nuestros siete mundos desde el adi hasta el físico nuestro, Sus cuerpos físicos cósmicos, donde están encarnados. Por lo tanto, para Ellos nuestros mundos superiores son mundos materiales, y es imposible para Ellos expresarse plenamente como Almas Cósmicas en estos nuestros mundos.

Pero para el hombre, estos mundos, desde el causal hasta el adi, se consideran espirituales, aunque este concepto de espiritual se expande continuamente.

Sólo cuando el hombre adquiere "conciencia de los lugares elevados" puede expresarse plenamente como Alma. Pero para hacerlo, el hombre debe obtener el conocimiento de estos lugares elevados y es precisamente este conocimiento el que el Maestro Djwal Khul busca transmitir a todos nosotros, siempre que hagamos todo lo posible para comprender y aplicar Sus altísimas enseñanzas.

Frente a todo esto, es muy claro, evidente y lógico, que lo que para nosotros es para ser conquistado, para los excelsos Seres Cósmicos es de lo que deben liberarse.

En un futuro muy lejano estaremos en esta misma situación, es decir, esforzándonos por liberarnos de lo que hemos conquistado. El tiempo requerido para lograr esta situación depende únicamente de la Voluntad de cada uno, en otras palabras, la velocidad de la evolución depende solo de la Voluntad de cada uno.

Por lo tanto, podemos concluir racionalmente y reconociendo la verdadera realidad, que el objetivo de todos, hombres y Seres cósmicos, es conquistar continuamente estados superiores de conciencia.

Es evidente que sólo podemos tener apego a estados de conciencia más elevados, utilizando los actuales estados de conciencia de jnanaindriyas y karmaindriyas referentes a los mundos en los que estamos situados momentáneamente.

En consecuencia, es irracional e ilógico tener apego a cualquier mundo.

Estudio 362

3. LOS ÁNGELES SOLARES - LOS AGNISHVATTAS

a. El Quinto Principio - Consideraciones sobre el parágrafo "La individualización humana o la aparición de los entes autoconscientes...", en la página 557, hasta "... - así como también las Mónadas dévicas.", en la página 558.

Consideraciones.

El Maestro Djwal Khul enfatiza la dependencia del proceso de individualización de las Mónadas humanas de la apropiación por parte del Logos Planetario de la parte densa de Su cuerpo físico

cósmico, es decir, cuando Él adquiere conciencia de esta parte densa, nuestros mundos mental, astral y físico.

Dando más detalles, el Maestro explica que la vitalización de los centros de fuerza o chakras etéricos, de materia búdica (el 4º éter cósmico), energiza de tal forma la parte densa del cuerpo físico cósmico del Logos planetario, en particular el mental (el gaseoso cósmico), que Él toma conciencia de esta parte densa y Su vitalidad física comienza a hacerse sentir. En otras palabras, el Logos planetario comienza a tener sensaciones físicas densas.

Del mismo modo, la parte densa (las materias gaseosa, líquida y sólida) del cuerpo físico del hombre es energizada por los chakras del cuerpo etérico, permitiendo al hombre tener sensaciones físicas. Si el cuerpo etérico es removido del cuerpo denso, el hombre muere.

Tenemos ahí en acción la Ley de la Analogía: "Así como es arriba, es abajo".

Simultáneamente con la activación de los chakras etéricos del Logos planetario, una energía fluye de Su cuerpo mental cósmico a la parte gaseosa de Su cuerpo físico cósmico, nuestra materia mental, y esto provoca en esta materia analogías de los chakras o centros de fuerza, que en este caso son los grupos egoicos.

Estos grupos egoicos son en realidad fenómenos eléctricos, con 3 tipos de electricidad, los fuegos eléctrico, solar y por fricción, juntos.

Estos grupos están formados por los átomos o vidas utilizadas por la 4ª Jerarquía creadora, de Mónadas humanas, en su manifestación.

Ahora, estos átomos o vidas son sustancia dévica, vitalizada por la energía del Logos planetario, los cuales, con el resto de la sustancia dévica constituyente de la materia mental, son energizados por la triple fuerza: la energía que emana de los chakras logoicos en Su cuerpo etérico (el 4º éter cósmico, la materia búdica), la energía emanada por Su cuerpo mental cósmico y la energía de la 4ª Jerarquía creadora, las Mónadas humanas, a través de grupos egoicos. Como resultado, el Logos planetario se manifiesta objetivamente a través de Su cuerpo físico denso.

Es por esto que se dice que los devas se encuentran solamente en los 3 mundos: mental, astral y físico. Lo mismo se dice de la humanidad. Sin embargo, tanto las Mónadas humanas como las dévicas se encuentran en el mundo monádico. Lo que ocurre es que las Mónadas, aunque residen en el mundo monádico, pero que aún se encuentran en las etapas preliminares del proceso evolutivo, solo consiguen tener conciencia objetiva en los 3 mundos inferiores: mental, astral y físico. Con el correr de la evolución, ellas van adquiriendo conciencia de los mundos superiores, hasta que alcanzan al monádico y prosiguen para los mundos más elevados.